

Campeche en el grabado holandés

Michel Antochiw

Campeche ha sido, junto con Veracruz y Acapulco, el puerto mexicano más dibujado y litografiado durante el largo período virreinal.

Resulta difícil decir cuántas representaciones existen porque la mayoría son reproducciones, variantes o copias de anteriores, adornadas con pequeñas escenas tales como batallas navales imaginarias cuyo único propósito consistía en exaltar las proezas de aquellos que habían participado en los asaltos al puerto. Sin embargo, todas estas imágenes tienen algo en común: casi todas, con excepción de una, son de origen holandés.

La más antigua representación gráfica del puerto de Campeche es posiblemente el plano o vista pintado por Nicolás Cardona, quien estuvo en Campeche en 1614. Cardona dibujó su códice algunos años más tarde a partir de los apuntes que tomó durante su breve estancia en este puerto cuando se dirigía a la Laguna de Tris en busca de ostras períferas¹. En el fondo de una vasta bahía, a lo largo de la costa, está representada la Villa de San Francisco de Campeche, dispuesta casi en forma de tablero de ajedrez.

Esta representación no pretende ser realista, sino que ubica la masa urbana cerca de la cual, por el rumbo de San Román cuya iglesia está a la orilla del mar, se perfila la Fuerza de San Benito (Figura 1). Este dibujo nos indica que, entre 1608 y antes de 1614, el proyecto de fortificación formulado por Carlos de Luna y Arellano se había materializado en la forma en que lo proyectó el gobernador.²

La fuerza de San Benito, junto con las fortificaciones de la Plaza de Armas, fueron las primeras obras defensivas edificadas en Campeche. Por encontrarse en el camino que desde Lerma conducía a Campeche, pasando por la playa de San Román, la Fuerza de San Benito llegó a constituirse en un obstáculo para los asaltantes que, sin detenerlos, permitía frenar su marcha y dar tiempo a los defensores de armarse y organizar su defensa.



Figura 1. San Francisco de Campeche. Nicolás Cardona. 1614. Biblioteca Nacional de Madrid. Manuscritos de América. 2468.

¹El códice se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid. Manuscritos de América, 2468. Ver: Michel Antochiw, *Los viajes de Nicolás Cardona a América. 1613-1623*. UDEM. Monterrey. 2007.

²Michel Antochiw. "La Fuerza de San Benito", en *MATACAN*. Núm. 4. Campeche. 2007.

Esta situación, bien conocida por los invasores, los decidió a tomar una medida drástica: en 1663, Edward Mansfeld voló hasta sus cimientos la Fuerza de San Benito cuando tomó la Villa. El gobernador Francisco de Esquivel mandó reconstruir la fortificación, sin embargo, esto debió tardar bastante tiempo ya que en 1672 no se había concretado todavía.³ Desde mucho antes, debido al estado de abandono en que se encontraba la fortificación, el gobernador Francisco de Bazán, entre 1657 y 1658, la había hecho reconstruir. Ese mismo año, el mismo gobernador mandó edificar en el otro extremo de la Villa, el pequeño fuerte de San Bartolomé, ubicado entre el convento de San Francisco y la iglesia de Guadalupe. Finalmente, años más tarde, en 1676, se construyó el pequeño fuerte de San Carlos, ubicado entre San Benito y la Fuerza vieja de la Plaza de Armas⁴, y que serviría de punto de arranque para la construcción de la muralla.

Ahora bien, ¿representan los grabados holandeses una imagen objetiva y real de lo que era Campeche vista desde el mar en el siglo XVII, o son imágenes creadas por la imaginación de algún artista?

Una observación cuidadosa nos permite, comparando las diversas imágenes conocidas, llegar muy pronto a una conclusión: todas provienen de un prototipo o modelo común del que se derivan las distintas representaciones que se repiten durante casi dos siglos. Pero ¿Cuál es este prototipo?

Entre los grabados y dibujos conocidos y comentados por algún estudioso, notamos uno en particular (Figura 2) que Calderón Quijano atribuye acertadamente al mismo autor que la vista de Veracruz —conservados ambos en la Biblioteca Nacional de París—⁵, sobre la cual comenta:



Figura 2. Anónimo. "Campeche". Bibliothèque National de Paris. C y P. 141, 8, 1.

³Calderón Quijano, José Antonio. *Fortificaciones en Nueva España*. Madrid. 1984. Ver pág. 262 y nota 27.

⁴En nuestro artículo ¿Quién fue el autor de la planta del recinto fortificado de Campeche?, publicado en *MATACAN*, 2, afirmamos erróneamente que el baluarte de San Carlos era el que popularmente se llamaba El Bonete. Esta palabra se aplicaba en realidad al antigua baluarte que ocupaba el espacio del actual baluarte de la Soledad.

⁵Calderón Quijano, J. A. *Op. cit.* Figuras 130 y 17. Biblioteca Nacional de París. CyP. 141,6,1 y 141, 8,1.

“De la misma época (diríamos que es anterior al siglo XVII) o un poco posterior, tenemos una vista de Veracruz y Ulúa, probablemente hecha por un autor nórdico que presenta las edificaciones cubiertas en la mayoría de los casos por un tejado a dos aguas, y hace pensar más bien en un puerto del norte de Francia o de los Países Bajos.”⁶

Discrepamos algo con la fecha, aunque aproximada, que Calderón Quijano atribuye a ambas vistas. El mismo Calderón Quijano en su obra, reproduce un tercer dibujo conservado también en la Biblioteca Nacional de París, con las mismas características y de la misma época que los dos anteriores pero a este último le atribuye una fecha de principio del siglo XVIII.⁷ Se trata de una vista del Puerto de Acapulco, adornada con una banda volante similar a las de los dos dibujos anteriores. Hemos localizado otro grabado con la misma vista de la Villa, también llamada “Campetie”, animada con un navío disparando sus cañones contra la plaza (Figura 3).



Figura 3. Anónimo holandés. s.f. Campetie.

⁶Idem. Pág. 44.

⁷Calderón Quijano, J.A. Op.cit. Figura 217. CyP. 171,1, 6/1.

Últimamente, hemos tenido la oportunidad de conocer un grabado que no habíamos visto antes, que como en la mayoría de los casos, carece de la información necesaria para su ubicación en el contexto en que se publicó. El título de las explicaciones VERGLARINGE DER SYFERGETALEN, parece indicar que estas se deben a un tal Syfer (con las reservas que esta traducción puede significar). Sin embargo, por la información que ofrece, resulta sumamente útil para darle una posición bastante precisa en la escala del tiempo (Figura 4).

Aunque no hemos podido traducir todo el texto, impreso en viejo flamenco, este grabado lleva por título St. FRANCISCO DE CAMPECHE, escrito en parte en francés, y ostenta en el borde inferior izquierdo un mapa de la Península de Yucatán –con la ubicación de Campeche– y de gran parte de la costa atlántica de América Central, con una topografía escrita en español. Todas las demás inscripciones están en holandés antiguo, que difiere mucho del flamenco actual.

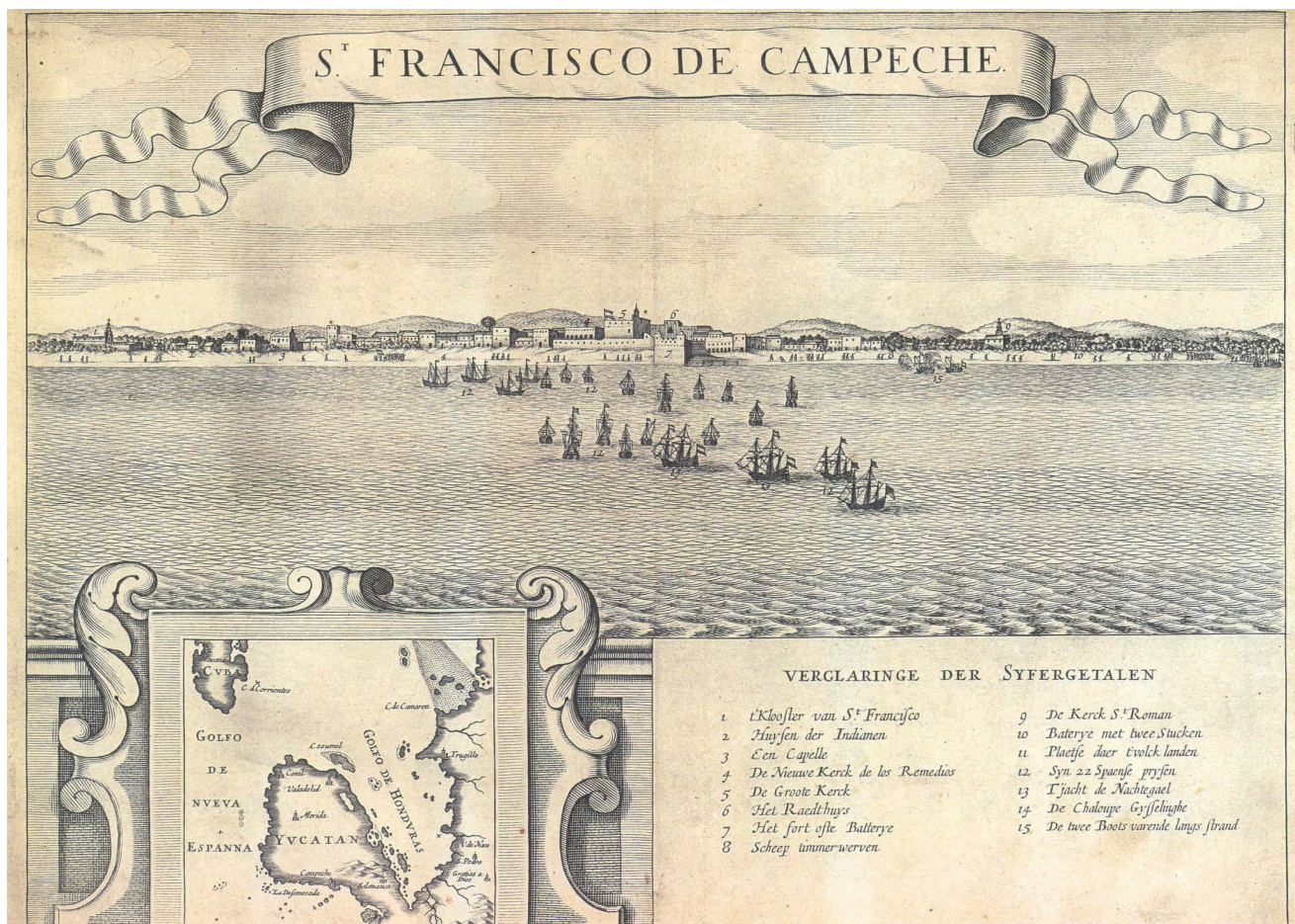


Figura 4. St. Francisco de Campeche. Anónimo holandés. 1672.

La escena abarca una vista de Campeche que cubre desde el convento de San Francisco hasta los límites de Lerma. Frente a la Villa, está anclada la flota enemiga y en primer plano, una escena representa a la manera de la época, la captura de un barco español perseguido por dos fragatas holandesas y rodeado luego de pequeñas naves que lo aprisionan.

Las escenas más reveladoras se desarrollan en tierra firme donde los invasores desembarcados cerca de Lerma y formados en escuadrones, recorren la playa rumbo a la Villa y de paso, incendian y queman dos fragatas guardacostas ancladas cerca de la playa, entre San Román y Campeche. En su recorrido pasan frente a una "batería en pedazos", la Fuerza de San Benito, que erróneamente llegamos a pensar que correspondía a la que fue destruida por Mansvelt, en 1663.

Sobre la playa, los pobladores asustados huyen rumbo a San Francisco, junto a un pelotón de milicianos con su bandera.

Estas escenas nos permiten sin duda alguna, fijar la fecha del evento descrito: se trata del amago a Campeche perpetrado por Laurent Graff, conocido como Lorencillo, el 31 de marzo de 1672. En esta ocasión, las huestes enemigas desembarcaron al anochecer cerca de Lerma, recorrieron la playa hasta el astillero donde incendiaron dos fragatas en construcción y por orden de su jefe, volvieron a embarcarse. En la mañana del día siguiente, una fragata de matrícula campechana que llegaba de Veracruz, fue perseguida y capturada frente al puerto, perdiéndose los 120,000 pesos en plata que traía.

Por la amplitud del paisaje dibujado que se extiende desde el convento de San Francisco hasta más allá de San Román (Figura 5), es el único grabado que abarca esta extensión ya que todos los demás conocidos, sólo reproducen parte de este paisaje.



- 1. El convento de San Francisco.
- 2. Casas de los indios.
- 3. La Iglesia de Guadalupe.
- 4. La Iglesia de Ntra. Sra. de los Remedios, del antiguo hospital.

- 5. La antigua iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción.
- 6. El edificio de la Audiencia.
- 7. La Fuerza Vieja o el Bonete.
- 8. El Astillero.
- 9. Iglesia de San Román.
- 10. Ruinas del fuerte de San Benito.

- 11. Desembarco de los piratas.
- 12. Navios de la flota de Mansvelt.
- 13. La fragata campechana perseguida.
- 14. La misma rodeada y apresada.
- 15. Los dos barcos guardacostas incendiados en el astillero.

Figura 5. Detalle del asedio a la Villa de San Francisco de Campeche en 1672.

El más conocido de todos los grabados de Campeche es sin duda aquél que representa una batalla naval frente a la Villa. Una banda volante con la misma inscripción que en la figura 5; St. FRANCISCO DE CAMPECHE, ondea sobre la escena finamente grabada. Fue publicado en Ámsterdam en 1673, en el libro de Olfert Dapper, intitulado Die unbekante Neue Welt... (Figura 6).



Figura 6. San Francisco de Campeche. O. Dapper. Ámsterdam. 1673.

El éxito de este grabado fue indudable ya que, con algunas ligeras modificaciones, fue publicado en Francia en 1728 (Figura 7) y en Ámsterdam, grabado por P. Schenk, con leyendas en flamenco y en italiano (Figura 8), adornado con un tranquilo paisaje naval dominado por galeones que ostentan la bandera holandesa. En la leyenda advertimos que, en Campeche, provincia de Yucatán, abunda la producción del "índigo", refiriéndose al palo de tinte.

Regresando a la figura 4, dos detalles resaltan: las ruinas de San Benito y la ausencia del fuerte de San Bartolomé. Revisando la historia de estas fortificaciones, recordamos que ambas son del año de 1657. Así mismo, el hospital y su iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, estuvieron en funcionamiento hasta años después de que los religiosos de la orden de San Juan de Dios se encargaran del Hospital en 1626 y que se construyera el nuevo edificio.

Tampoco se menciona la presencia de dos iglesias entre el convento de San Francisco y la Plaza de Armas. La más antigua era la capilla o ermita de Guadalupe, mencionada por Cogolludo y Cárdenas Valencia y que es descrita como "capilla" en la figura 4. No aparece la "Iglesia nueva de San Francisco" o sea La Mejorada, que sustituyó provisionalmente a la del Convento mientras éste se trasladaba al nuevo edificio conocido como San Francisquito, cuya construcción parece haberse iniciado en 1654 o 1655. En el Plano de Campeche de 1658, levantado por Francisco de Bazán, ya está la Iglesia nueva de San Francisco y desapareció el Hospital y su iglesia de los Remedios.



Figura 7. Combate naval frente a Campeche. París. 1728.

Así pues, en la figura 4 que representa el asalto a Campeche por Lorencillo en 1672, el paisaje urbano no corresponde a la fecha del evento que describe. Las ruinas de San Benito no son el resultado de la destrucción hecha por Mansvelt en 1663, sino que representan el paisaje urbano anterior a las obras ejecutadas por Francisco de Bazán, quien reconstruyó el arruinado San Benito y edificó el fuerte de San Bartolomé, en 1657.

Todos los grabados holandeses que representan el Puerto y Villa de Campeche, utilizan sin modificarlo, el mismo prototipo establecido durante el segundo cuarto del siglo XVII, a pesar de representar, como en el caso de la figura 4 y otras, escenas ocurridas décadas después y en otros casos, simplemente fantasiosas.



Figura 8. Campeche. Grabado de P. Schenk. Ámsterdam. s.f.

¿Cuál ha sido el prototipo del paisaje urbano de Campeche en los grabados holandeses? Esta pregunta queda sin contestar ya que los dibujos existentes en la Biblioteca Nacional de París, no son más que dibujos que permanecieron fuera del alcance de los grabadores holandeses, copiados así mismo de otro original, posiblemente grabado o impreso, que sirvió de modelo durante casi dos siglos. Esperamos que un día próximo, alguien encuentre y difunda esta información.

Finalmente, nos hacemos esta última pregunta: ¿A quien interesaba disponer de una vista tan detallada de Campeche en un país tan lejano como Holanda?

La presencia holandesa en las costas americanas se inició al final del siglo XVI, pero se incrementó en forma importante desde el inicio del siglo siguiente. Después de que en 1602 se fundó la Compañía Holandesa de las Indias Orientales que arruinó y expulsó al comercio portugués de la India y dominó Indonesia, Holanda buscó establecer su presencia en América, mediante la creación, en 1621, de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales que, contrariamente a la otra, basó sus acciones en el comercio de esclavos y en la piratería. Sin embargo, esta Compañía quebró en 1675.

Los holandeses se establecieron en varias islas de las Antillas y en Surinam, así como en un lugar de la costa atlántica de América del Norte que llamaron Nueva Ámsterdam. Años más tarde, cedieron este asentamiento a Inglaterra en 1667. Se le conoce actualmente como Nueva York. Alrededor de su colonia los holandeses levantaron un muro de protección, actualmente Wall Street, y fundaron en el vecindario un pequeño poblado llamado Breukelen, actualmente Brooklyn.

Como otros, los holandeses alternaban el comercio de esclavos y del palo de tinte, a veces llamado índigo, con el contrabando y el asalto a los barcos españoles y a los puertos. Uno de sus piratas más famosos fue Piet Hein, quien capturó la flota de la Nueva España frente a las costas de Cuba, en 1628.

El asalto a Campeche de 1633, fue perpetrado por el holandés Cornelius Corneliszoon Jol, conocido como Pata de Palo y por Diego el Mulato, originario de Cuba. Otro holandés, Mansvelt, saqueó Campeche en 1663 y su paisano Laurent Graff, Lorencillo, amagó Campeche en 1672 y lo saqueó en 1685. Otros marinos holandeses se hicieron famosos por sus depredaciones tales como Joris Van Spilbergen, Van Horn, etc. Lo interesante de todo este asunto es que los asaltos holandeses a Campeche coinci-

den con la existencia de la Compañía de las Indias Occidentales, 1621-1675, aunque algunos de estos piratas permanecieron por su cuenta en la región, asociados con otros, después de la quiebra de la Compañía. Disponer de la vista del puerto y de sus fortificaciones era parte de las actividades de espionaje, comunes en esta época y muy bien logradas, diríamos.

EL PAISAJE URBANO

En la figura 5, en la que aislamos el paisaje urbano del grabado de 1672, vemos dibujado el Convento de San Francisco (1), las casas de los mayas (2) y la Iglesia de Guadalupe (3). Aunque Calderón Quijano cree que las casas son de tipo francés o nórdico, con tejados a dos aguas, en realidad son casas tradicionales de la región, con techos de palma o guano, que también era utilizado para techar casas de mampostería construidas por los españoles. No aparecen, sin embargo, el “fortín de San Bartolomé” ni “la iglesia nueva de S. Francisco” indicados ya en el plano de Francisco de Bazán, en 1658 (Figura 9).

En el otro extremo del paisaje, vemos las ruinas de la Fuerza de San Benito (10), la Iglesia de San Román (9) y la ubicación del astillero (8) que no viene indicado en ningún plano de la época.

La parte más importante de la figura 5, es sin duda la que corresponde a la Plaza de Armas, descrita ya en el plano de Carlos de Luna y Arellano, que representa los edificios existentes en 1604 (Figura 10), con las fortificaciones propuestas para la defensa de la Villa. Estas son: la Fuerza Vieja, también llamada El Bonete (A) después de su reconstrucción por Francisco de Bazán, la muralla frente al mar que desde la Fuerza corría hasta la Casa del Alcaide que, a su vez, por un pasillo permitía el acceso a la Plaza, y la otra muralla que, desde la Fuerza, corría perpendicularmente a la playa hasta otro pequeño fortín.



San Francisco

Fortín de San Bartolomé

Iglesia de Guadalupe

Iglesia Nueva de San Francisco. Mejorada

Iglesia Nueva Plaza de Armas

El Hospital no existe

Figura 9. Detalle del plano de Francisco de Bazán. 1658.

En el plano mencionado de 1604, en la Plaza de Armas está la Iglesia Mayor, conocida también como la Parroquia, y el Hospital, cuya capilla estaba dedicada a Nuestra Señora de los Remedios. Entre el hospital y la Iglesia Mayor está una casa particular que sería demolida cuando se procediera al inicio de la construcción de una Iglesia Nueva que se convertiría en la Catedral de Campeche. Frente a la Plaza están las Casas Reales o Audiencia.

Esta misma disposición aparece en la figura 11 que reproduce un detalle de la Plaza de Armas del grabado de 1672 tal y como existía antes del año de 1658, cuando se dibujó el Plano de Francisco de Bazán.

En la figura 12, detalle del bello grabado de 1673, aparece el mismo frente fortificado de la Plaza de Armas, con las mismas construcciones. Este grabado tiene ya un avanzado sentido artístico.

Los mismos edificios aparecen en los demás dibujos y grabados holandeses (Figuras 2, 3, 7 y 8), sin ninguna aportación o cambio y el mismo modelo se conserva inalterado en el grabado inglés de 1828 (Figura 13) mismo que veinte años después, en 1848, John Phillips reproduce en su bella litografía (Figura 14), sin nunca haber estado en Campeche, perpetuando quizás sin saberlo, un modelo que ya tenía dos siglos.

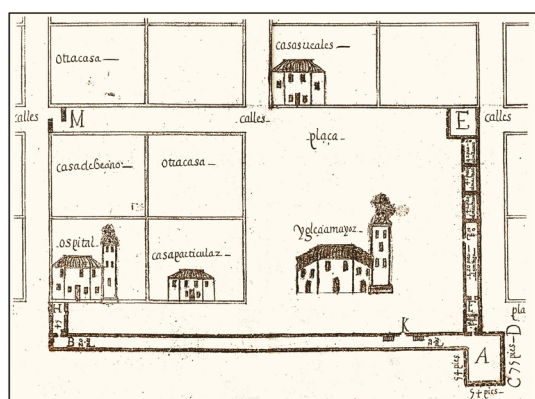


Figura 10. Detalle del plano de la Plaza de Armas de 1604.

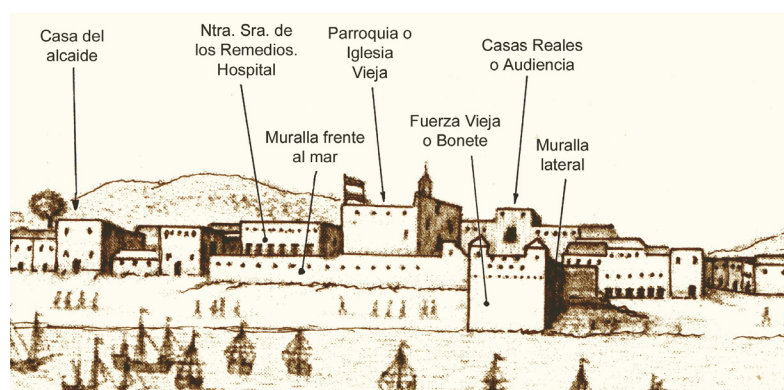


Figura 11. Detalle del grabado holandés de 1672.

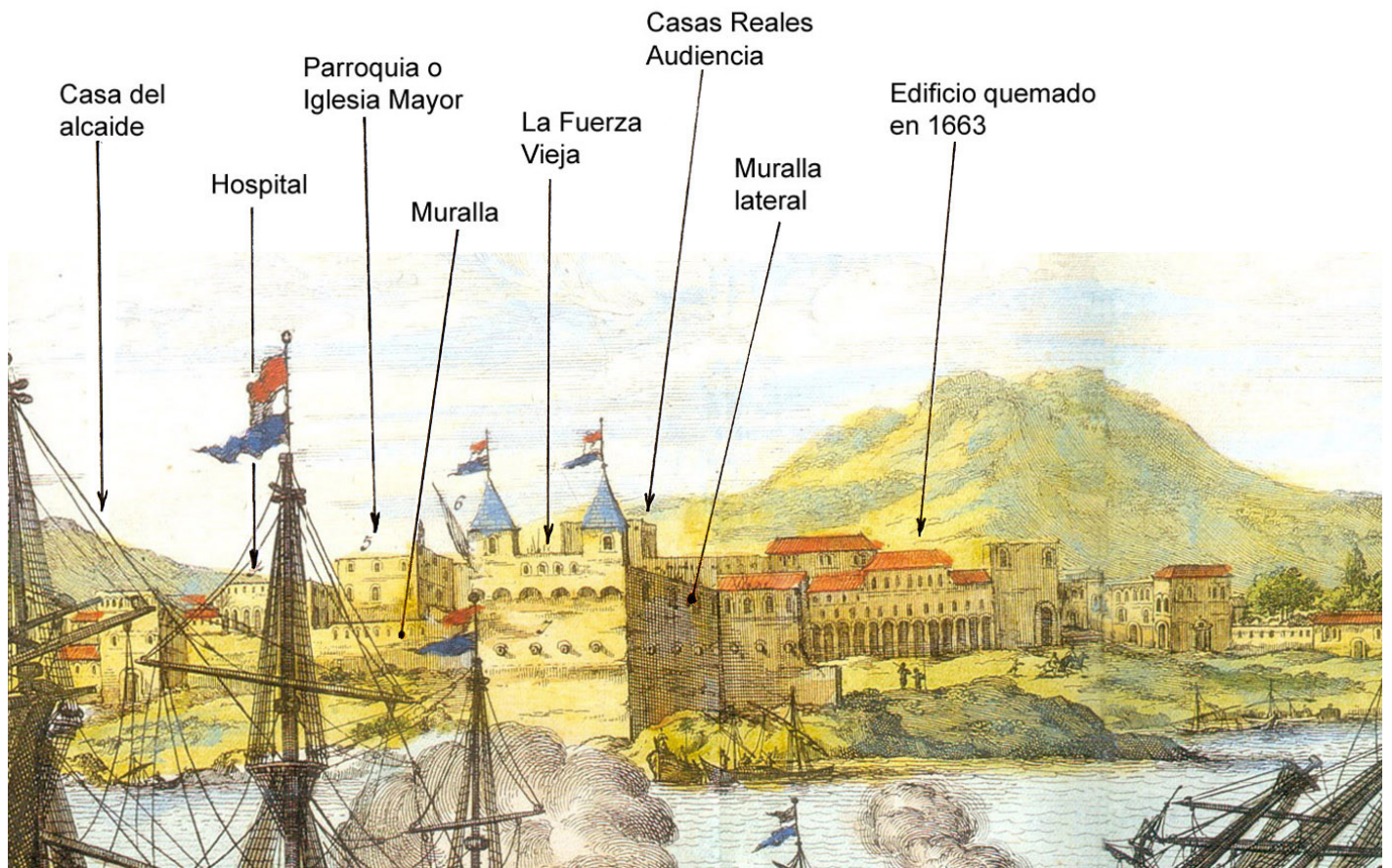


Figura 12. Detalle del grabado de O. Dapper. 1673.



Figura 13. Anónimo. Campeche. Grabado inglés. 1825.



Figura 14. Campeche. Litografía de John Phillips. 1848.

No quisiéramos dejar pasar la oportunidad sin mencionar algunos de los dibujos y grabados del siglo XIX que, a pesar de su pobre calidad artística, aportan elementos nuevos como, por ejemplo, la imagen de la muralla que corre por todo el frente, con su Puerta de Mar y la guardia que vigila su muelle. La nueva Iglesia Mayor, hoy Catedral, deja ver todavía una sola torre y su cúpula. El Baluarte de la Soledad avanza en punta sobre la playa mirando, en el otro extremo de la muralla, al Baluarte de San Carlos. Por encima de la muralla aparecen tímidamente los perfiles de los edificios más altos de la ciudad junto a la bandera mexicana.

El primero de estos dibujos (Figura 15), una pequeña litografía, se debe al oportunista viajero americano, B.M. Norman quien, en 1842, aprovechando el éxito editorial de la obra de Stephens, realizó un viaje relámpago a la Península para publicar en 1843, su pobre *Ramblers in Yucatán*. Sin embargo, la abreviada vista de Campeche fue entonces el retrato más actualizado del Puerto y, con algunas adiciones y un necesario toque artístico dado por el célebre Ignacio Cumplido, se lució en el *Álbum Mexicano*, publicado en 1849 (Figura 16).



Figura 15. "Campeachy". B.M. Norman, *Ramblers in Yucatán*. 1843.



Figura 16. Campeche. *El Álbum Mexicano*. Ignacio Cumplido. México. 1849.

El grabado de Hildebrand para ilustrar en 1885, *Les Anciennes Villes du Nouveau Monde*, de Désiré Charnay, no es más que una vista del muelle frente a una muralla y una Puerta de Mar (Figura 17) que recuerda más las escenas fantásticas y maravillosas de *Las Cruzadas*, de Gustavo Doré, que las alegres y soleadas playas campechanas.

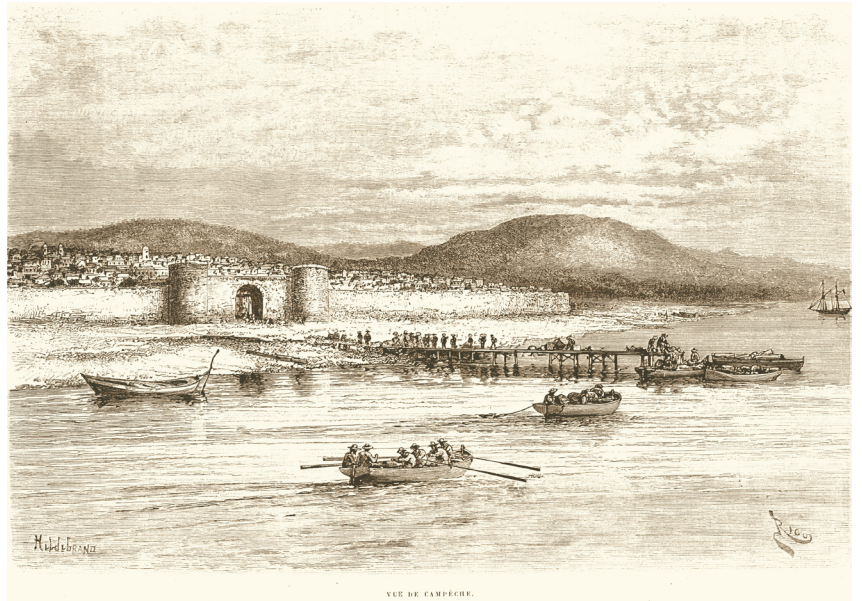


Figura 17. Campeche, por Hildebrand. *Les Anciennes Villes du Nouveau Monde*, de D. Charnay. París. 1885.

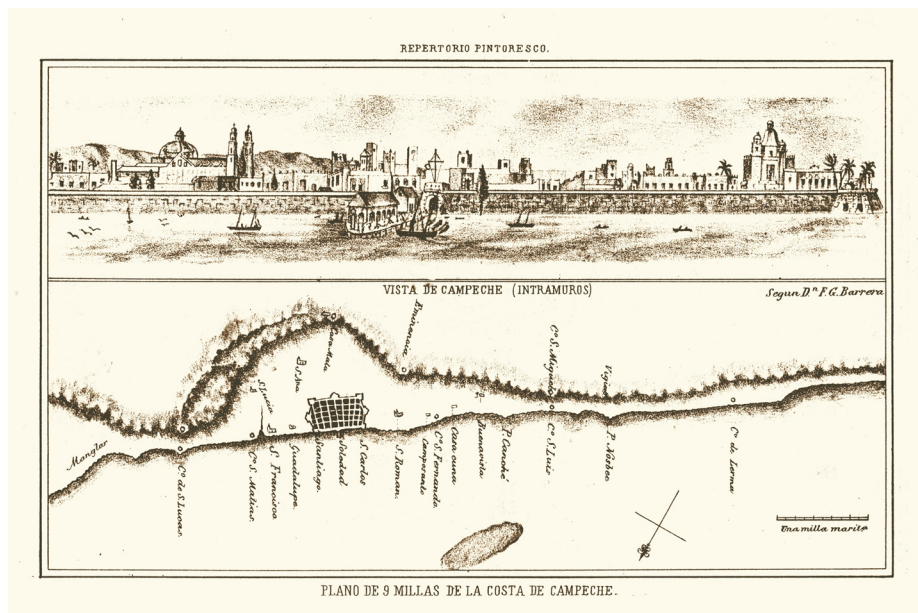


Figura 18. Campeche, por F. G. Barrera. *El Repertorio Pintoresco*. Mérida. 1863.

Debajo de esta vista aparece un breve, pero muy ilustrativo Plano de 9 millas de la costa de Campeche, en el que pueden localizarse los baluartes y baterías de la segunda mitad del siglo XVIII, así como los baluartes de la muralla, que formaban en conjunto, el sistema defensivo de Campeche.

Esta última vista dibujada por Barrera, anterior a la fotografía, es como el punto final que un artista campechano, como homenaje a su ciudad, logró obsequiarle para concluir la larga serie de las imágenes del Puerto de Campeche.